

Las políticas de información en la construcción de una sociedad del conocimiento

MARGARITA ALMADA NAVARRO



La construcción de una sociedad del conocimiento tiene como eje fundamental a la educación. Frente al actual proceso de mundialización o globalización, la educación es un tema que debe abordarse en todos los países y regiones del planeta, tanto para considerar nuevos paradigmas educativos y comunicativos, como a las tecnologías de información que mejor apoyen los procesos y la transferencia y acceso al conocimiento. Con la misma importancia deben incluirse aquellas características locales indispensables para que la educación sea de calidad y con las características culturales que mantengan un sano equilibrio entre la modernidad y la tradición, entre lo global y lo local, para una sociedad mundial y una comunidad local, ambas enfocadas al bienestar y la convivencia.

Esta aseveración suena congruente, pero ¿qué es la sociedad del conocimiento?, ¿qué características tiene? Desde una perspectiva económica se puede plantear que la sociedad ha evolucionado de una economía basada en la manufactura de bienes físicos a una economía de servicios. Una sociedad de la información es aquella que tiene acceso y utiliza las tecnologías de información en todas las fases de su vida cotidiana. En esta etapa de desarrollo social se hacen evidentes nuevas estructuras de poder entre las sociedades y naciones que poseen información y desarrollan servicios y productos relacionados con ella y aquellas desposeídas de estos bienes y servicios.

Educación, fundamento de la sociedad del conocimiento

Una sociedad del conocimiento es, a mi juicio, aquella que a partir de contar con una oferta amplia de educación de calidad, desde el nivel preescolar hasta el nivel superior, y una amplia oferta para la educación permanente para toda la población, accede a la información para la toma de decisiones pertinentes a su desarrollo

personal y colectivo; es decir, la utiliza para alcanzar sus metas y maximiza el valor de poseerla y actualizarla.

Ante esta realidad, la educación, la formación profesional humanística, científica y tecnológica con enfoque social y la actualización como proceso permanente de vida, se convierten en pilares fundamentales de las reformas sociales, económicas y políticas que deben enfrentar las sociedades del siglo xxi.

González de Gómez en una publicación reciente del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM,¹ observa que en el enunciado "sociedad del conocimiento", no es la palabra sociedad la que parece determinar al conocimiento, sino que es éste el que le da a aquélla su condición y posibilidad.

Indica, así mismo, que cuando miramos retrospectivamente podemos observar que en las últimas décadas la tematización de conocimiento se ha ido desplazando de la filosofía y la historia hacia las ciencias sociales, incluyendo en ello a diferentes figuras interdisciplinarias como las ciencias de la información y la bibliotecología. Se observa también que en los años recientes se construye un nuevo discurso sobre el conocimiento en las áreas de la ingeniería y las ciencias de la computación, así como en las áreas de economía y administración.

Según González de Gómez, si se analiza dicha tematización del conocimiento en discursos especializados, se observa que, por ejemplo: la filosofía y la historia se refieren al saber de los fundamentos: la teoría del conocimiento, la filosofía de la ciencia, la epistemología, la historia de la ciencia; las ciencias sociales al saber descriptivo e interpretativo: la sociología del conocimiento, los estudios sociales de la ciencia, la antropología cognitiva, la psicología cognitiva, las teorías del aprendizaje; las ciencias biológicas y neurobiológicas al saber explicativo; las ciencias matemáticas y de la computación al saber del diseño: teorías de los modelos, inteligencia artificial, ingeniería del conocimiento; la economía y las ciencias administrativas, al saber sobre estrategia y monitoreo con énfasis en el proceso: gestión-administración del conocimiento, mercado del conocimiento, inteligencia competitiva, inteligencia corporativa, inteligencia social, etcétera; en el campo interdisciplinario de la ciencia de la información, la bibliotecología, la documentación y la archivonomía, se refiere a la organización y representación del conocimiento, a teorías de clasificación y recuperación de documentos e información, a la transferencia y acceso a la información.

Esta trayectoria temática del conocimiento en los diferentes campos discursivos nos indica que las ideas acerca de éste pasan por profundas transformaciones.

La definición del concepto de conocimiento dentro del proyecto y realización de la sociedad del conocimiento nos lleva a pensar, antes que en un referente, en los procedimientos de su constitución; o bien, el dominio de referencia del concepto sería establecido como un efecto indirecto de una acción de otra índole (econó-

mica o tecnológica) —un conocimiento para hacer—; o bien, se constituye en la orientación de las necesidades y deseos subjetivamente definidos y culturalmente interpretados... un conocimiento para conocer.²

Información-comunicación, binomio indisoluble

Ahora bien, la comunicación como fundamento de la cultura humana, y por ello elemento esencial de la interacción social, es el soporte fundamental de la sociedad de la información.

La información juega un papel primordial en la modificación del comportamiento humano. Se ha observado que la adopción de tecnologías por un sector de la sociedad, o por múltiples grupos sociales, puede cambiar su forma de vida. El uso de la red Internet y de la www (world wide web), por ejemplo, está cambiando la manera en la que trabajamos, nos comunicamos, compramos, difundimos y transferimos información, accedemos a la información, hacemos transacciones bancarias y financieras, cursamos estudios y nos divertimos; es decir, transforma la manera de llevar a cabo nuestro quehacer cotidiano.

Las tecnologías de información penetran en los sectores sociales que tienen acceso a ellas, transforman su manera de transmitir y distribuir mensajes y, especialmente, a partir del uso de la Internet en los diversos sectores académicos, económico-financieros, sociales y políticos. Si consideramos que estas tecnologías de información y comunicación pueden facilitar estas actividades, entonces debemos usarlas para ampliar las oportunidades de educación, convivencia, empleo y bienestar para toda la población, especialmente para aquellos que hasta ahora, al inicio del siglo XXI, aún se encuentran marginados y sin las mismas oportunidades de justicia, educación y bienestar.

Por ello se requiere evitar el ensanchamiento de la brecha de una minoría privilegiada que se beneficia de todo tipo de progreso y la proporción considerable de la humanidad relegada solamente a soportar los inconvenientes.³

La relación comunicación-información es tan estrecha que el conjunto integra una interdisciplina. El desarrollo y la integración de diversas tecnologías posibilitan el transporte y la transferencia de mayores volúmenes de datos, en múltiples formatos, lo que reduce considerablemente el tiempo, facilita el acceso y la interacción con la información y entre las personas. Ello contribuye al fortalecimiento y engrandecimiento del propio ciclo de información que pasa por encima de barreras políticas y nacionales. Ha surgido así una nueva etapa en la evolución de la sociedad internacional, en donde la información se convierte en el medio fundamental de interrelación, intercambio, comercialización, educación y trabajo, a lo que se llama globalización.

Parece que estamos en la transición hacia una sociedad del conocimiento; es decir, dirigida por el conocimiento. Sin embargo, debemos estar conscientes de los fracasos en la aplicación de éste para un bienestar más amplio y justamente distribuido, precisamente por la naturaleza endógena de sus mecanismos de acumulación y aplicación.

La información es un insumo de la comunicación; pero ¿qué es información y a qué llamamos flujos de información? Como resultado del proceso cognoscitivo, la información es la forma comunicable del conocimiento; en este caso es "objetiva" ya que se refiere a ella como una manifestación real de los procesos cognoscitivos y es, entonces, una entidad física. Un enfoque "subjetivo" asume que si la información existe en el cerebro humano, solamente puede comprenderse en los términos en que cambia a las personas o a las situaciones y su repercusión. Los símbolos y señales sólo se transforman en información cuando se fijan en una estructura cognitiva; es decir, no tienen existencia ni realidad por sí mismos. Este punto de vista es consistente con la aseveración de que el significado es construido por el individuo con base en su propia experiencia.⁴

Los flujos de información se refieren al "conocimiento en movimiento". Desde siempre, la información, en tanto vehículo de transmisión de conocimiento, ha constituido un factor esencial en el avance de la sociedad. El actual desarrollo de todas las disciplinas se caracteriza, entre otros factores, por una aceleración en la recopilación, almacenamiento, organización y transferencia de la información, lo que ha generado diversos efectos como elemento estratégico para el desarrollo integral de la sociedad.

Comunicación, cemento de la organización

Lo expresado por Deutsch,⁵ hace casi medio siglo, sigue vigente cuando dice que la existencia de la ciencia social se basa en la capacidad de tratar a un grupo social como una organización y no como una aglomeración. La comunicación es el cemento que construye las organizaciones. Sólo ésta permite a un grupo pensar unido, ver unido y actuar unido. La información juega un papel crucial en las relaciones internacionales, como medio de comunicación entre personas, al igual que como instrumento de entendimiento y conocimiento entre naciones.

Este papel se torna aún más importante y crucial para las relaciones internacionales contemporáneas ya que los nuevos desarrollos tecnológicos ofrecen a la comunidad internacional medios de comunicación veloces y altamente sofisticados que facilitan la transmisión inmediata de información a diferentes regiones del globo. No obstante, la distribución de la información en el mundo contemporáneo se caracteriza por desequilibrios fundamentales que reflejan un desequilibrio general

que afecta a la comunidad internacional; ello se manifiesta en una amplia variedad de campos y esferas políticas, legales, tecnológicas y financieras.⁶

La posesión y aplicación oportuna de la información es factor esencial de progreso; es factor indispensable para el uso racional de recursos, de avances científicos, tecnológicos, sociales y culturales y prerequisite para el desarrollo; es pues, un recurso vital para el proceso social y educativo y el avance del conocimiento. Por ello, en la época contemporánea, la información adquiere una connotación especial y, por lo tanto, es indispensable considerar su estudio e investigación como agente importante en la transformación del proceso social.⁷

La importancia de la información y su relevancia en los procesos de enseñanza-aprendizaje parece obvia, ya que en el proceso de desarrollo personal se debe tener acceso amplio a ésta y al conocimiento registrado relevante para ese aprendizaje; pero también lo es la necesidad de comprender los procesos de los flujos informativos y su organización dentro de los procesos sociales.

La recuperación de la información debe ser oportuna y relevante, de acuerdo a las necesidades de cada individuo. El concepto de relevancia es ciertamente subjetivo; dependerá de cada sujeto, de sus conocimientos y de su criterio de selección. Dependerá también, de manera importante, de la organización de la información y de los modelos matemáticos aplicados a los instrumentos tecnológicos de recuperación que se apliquen a los flujos digitales de datos e información, así como de la percepción y comprensión del tema y su terminología.⁸

El enfoque cognoscitivo de la organización del conocimiento; es decir, el conceptual y sus relaciones interconceptuales, la formación de categorías, el uso o desuso de clasificaciones tradicionales y no tradicionales para la organización de la información y su representación conceptual en sistemas basados en el conocimiento y en el análisis orientado por objetos, son temas actuales de discusión e investigación y los resultados serán importantes al aplicarse a la organización de los flujos de información en los procesos sociales.

Las estructuras que surgen en la llamada organización del conocimiento deben tomar muy en cuenta su forma de representación en la mente humana y en las herramientas para el manejo de la información, como son: los esquemas de clasificación, los tesauros y las herramientas de indización para los sistemas llamados "inteligentes", denominados así porque contienen, en sí mismos, el valor agregado de experiencias y conocimientos que les permiten responder a las preguntas; deben también considerarse las teorías de organización del conocimiento, la historia y la filosofía, las actuales divisiones de las ciencias y sus paradigmas.

La viabilidad o no, de contar con una amplia oferta educativa de calidad usando las nuevas tecnologías de información, con base en un desarrollo tecnológico adecuado a las necesidades y demandas educativas, con los recursos humanos pre-

parados para las nuevas modalidades y procesos de enseñanza y recursos informativos de amplia opción y electrónicamente accesibles, dependerá del desarrollo social y económico en la región, de las políticas públicas y del sector privado, para que se le de la prioridad indispensable a las políticas educativas y a la inserción de políticas de información e informática que faciliten su mejor desempeño.

Dependerá también de la adopción y adaptación de las distintas modalidades que requieren las sociedades heterogéneas de cada nación latinoamericana y del desarrollo que alcance la ciencia y la tecnología en éstas.

La sociedad del conocimiento, o lo que anticipamos será una colectividad educada y capacitada para aplicar la información para el beneficio individual y colectivo, no es cultural y socialmente homogénea. Dentro de la heterogeneidad del desarrollo mundial de las sociedades y las naciones podría surgir una sociedad multicultural del conocimiento, con respeto a las diferencias, con mayor justicia e igualdad de oportunidades, para que nadie quede aislado de la posibilidad de acceder a la información, al conocimiento y a la educación.

Tensiones de la globalización

Peter Drucker se refirió en 1993, "al mundo de los próximos años sugiriendo que el megaestado había llegado a un callejón sin salida"; el Estado-nación se enfrenta a cuatro tensiones: la transnacional, la regional, la nacional y la subregional.

Ante el proceso globalizante, los seres humanos enfrentamos diversas tensiones:

1. La tensión entre lo universal y lo singular. La cultura se mundializa y no debemos ignorar ni las promesas, ni los riesgos de la globalización, incluyendo la tendencia a olvidar el carácter único de cada persona; su vocación a elegir su propio destino y a desarrollar todo su potencial dentro de la riqueza de sus tradiciones y su cultura, mismas que se ven amenazadas si no las cuidamos ante las evoluciones en curso. La disseminación y transferencia de información y conocimientos culturales locales adquiere tanta importancia como el acceso a información y conocimiento universales.
2. La tensión entre tradición y modernidad. ¿Cómo adaptarse a los cambios sin voltear la espalda al pasado?, ¿cómo podemos construir nuestra propia autonomía al lado del libre desarrollo de los demás?, ¿cómo puede aprovecharse mejor el progreso científico y tecnológico? Se deben tomar muy en cuenta todos estos puntos al enfrentar los retos de las nuevas tecnologías de información y comunicación (las telecomunicaciones, la informática y los flujos de información y conocimiento). Esta tensión se mantiene porque prevalece lo efímero e instantáneo en un mundo en el que la sobreabundancia

de información y la emoción fugaz mantienen el foco de atención en los problemas inmediatos. La opinión pública exige respuestas rápidas y soluciones prefabricadas, cuando lo que realmente se requiere son estrategias de reforma cuidadosa, paciente, concertada y negociada.⁹

Una sociedad del conocimiento pretenderá reflejar de manera más amplia los efectos de la llamada revolución de la información sobre toda la sociedad de este nuevo siglo. Los temas de despliegue, acceso y recuperación, seguridad y calidad de la información, la administración de contenidos, el comercio, las finanzas y las empresas electrónicas, la legislación en materia de propiedad intelectual y transferencia de servicios y productos de información, la delincuencia cibernética y otros asuntos legales relacionados a los medios y contenidos de información, son parte de los temas que deben incluirse en las políticas de información que, conjuntamente con las políticas informáticas (de infraestructura de tecnologías de información y comunicación), deben insertarse en políticas nacionales y sectoriales.

Retos y tareas pendientes

Las tecnologías son infraestructura indispensable para el desarrollo de servicios y productos de información y soporte útil para acceder a ella y difundirla. De ahí que los profesionales en las ciencias sociales, especialmente las que se refieren a los campos de comunicación y educación, tienen la responsabilidad de apoyar la organización y transferencia de información y conocimiento, tanto en la punta de la pirámide de los sectores en los que la tecnología ya ha cambiado su forma de vida, como en aquellos sectores que aún no tienen acceso a ella y a una educación de calidad.

Se requiere una amplia reflexión sobre la mejor manera de seleccionar y aplicar las nuevas tecnologías de información y comunicación, para cumplir con la misión, los objetivos y las metas que se proponen las instituciones. Para ello también deben considerarse los profesionales que se requieren para las sociedades multiculturales de información y conocimiento y qué formación requieren; así mismo, la necesaria inserción de materias de las ciencias de la información dentro de los programas de otras disciplinas para que los egresados tengan los conocimientos y habilidades para seleccionar y acceder a información pertinente.

En el caso de las ciencias sociales, lo anterior fue propuesto por Ascencio y Gil¹⁰ hace más de una década en la misma Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Pero ésta y otras propuestas parecidas cuya inclusión sería cada vez más urgente, no han encontrado los mecanismos correspondientes para que se analicen las diversas posibilidades y opciones que permitieran que los egresados

de las carreras universitarias se prepararan también en el análisis, síntesis, organización, acceso y recuperación de la información pertinente a cada disciplina y campo de estudio.

Es importante resaltar nuevamente los valores y las actitudes, además de la indispensable adquisición de competencias, habilidades y conocimiento, que ayuden a cada uno a desarrollar al máximo sus propios talentos y aplicarlos a la evolución positiva de las instituciones y grupos sociales.

Se requiere un gran esfuerzo, individual y colectivo, de todos los actores del proceso de transferencia de información, que incluya todos los aspectos del flujo informativo, el conocimiento y la misma comunicación. No debe seguirse clasificando el desarrollo profesional sólo por disciplinas, sino con un enfoque sobre los efectos y problemas; es decir, por el resultado de un trabajo interdisciplinario que resuelva problemas sociales teóricos y prácticos.

Actualmente, cuando hay una mayor conciencia de la importancia y el valor de la información, estamos obligados a revisar la forma de trabajo y el desempeño de las unidades en la materia y su relación costo-desempeño-beneficio, no sólo el costo económico, sino especialmente el costo social que implica no contar con bibliotecas, centros de información y documentación, y archivos adecuados y efectivos para las necesidades y demandas, reales y potenciales, de la población.

Resulta interesante revisar los desarrollos de los últimos años para identificar cuáles podrían ser las etapas de una sociedad del conocimiento. Será necesario hacer una evaluación crítica de lo hecho hasta ahora y qué tan congruente es para las necesidades reales y potenciales de una sociedad en transformación, tanto nacional como regional y global. Las circunstancias, condiciones y situaciones cambian, y los seres humanos adoptan distintos hábitos hasta cambiar sus formas de vida; sin embargo, la naturaleza humana permanece. ¿No podemos identificar también sociedades o, más bien, núcleos del conocimiento en la Grecia clásica, con los mayas o en el renacimiento, por la relevancia que le dieron al conocimiento y la sabiduría?

Uno de los mayores retos que enfrentamos es el de mantener una ética profesional, así como lograr los mejores servicios y productos de nuestro trabajo para la población con la que nos toque colaborar y con memoria histórica para no tropezar con las mismas piedras, sino construir a partir del pasado, con la mente abierta para los cambios positivos, las innovaciones que nos faciliten el camino para encontrar los mecanismos necesarios para apoyar la evolución y desarrollo en beneficio de la comunidad. El trabajo individual y colectivo, con decisiones fundamentadas en información pertinente y conocimiento, ayudará al desarrollo con justicia y equidad de las sociedades y las naciones.

La estructuración de políticas de información; es decir, las orientaciones y directrices que rigen la actuación de los diferentes sectores o grupos de la sociedad en la transferencia de información, su disponibilidad, su acceso y recuperación como medio para la comunicación entre personas generadoras y usuarias de información, es indispensable para facilitar la construcción de una sociedad multicultural del conocimiento, con base en la educación de calidad, la justicia y la equidad.

En este trabajo se ha intentado presentar diversos temas para su posterior análisis, que pueden incluirse en las diversas agendas de investigación hacia la construcción de una sociedad multicultural del conocimiento.

NOTAS

- ¹ María Nélida González de Gómez, "La sociedad del conocimiento: conceptos y premisas", en Margarita Almada de Ascencio et al., *Contribución al desarrollo de la sociedad del conocimiento*, México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, 2000.
- ² Ibidem.
- ³ UNESCO, Informe de la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI. Síntesis preliminar, 28ª Sesión de la Conferencia General, París, octubre de 1995.
- ⁴ Ian Rowlands (ed.), *Understanding information policy: a workshop: proceedings of a workshop held at Cumberland Lodge, Windsor Great Park, 22-24 July 1996*, UK, Bowker Saur, West Sussex, British Library Research and Innovation Report 49, 1997.
- ⁵ K.W. Deutsch, "Shifts in the balance of communication flows: A problem of measurement in international relations", *Public Opinion Quarterly*, 20 (143), pp. 143-160, 1956.
- ⁶ K.W. Deutsch, *Los nervios del gobierno: modelos de comunicación y control políticos*, México, Paidós, 1985.
- ⁷ Ascencio Almada, R. y C.A. Gil, "La transferencia electrónica de información a través de las fronteras y su impacto en las relaciones internacionales contemporáneas", tesis de licenciatura en relaciones internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1989.
- ⁸ Margarita Almada de Ascencio, 1998.
- ⁹ UNESCO, op. cit.
- ¹⁰ Ascencio y Gil. op. cit., 1989.

BIBLIOGRAFÍA

- Almada** de Ascencio Margarita et al., *Contribución al desarrollo de la sociedad del conocimiento*, México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, 2000.
- _____, "Políticas de información y políticas educativas: un vínculo importante para el desarrollo hemisférico", *Boletín de Política Informática*, año XXII, núm. 6, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1999.
- _____, "El acceso a la información y la universidad virtual: una perspectiva de políticas de información y educación", en *La información en el inicio de la era electrónica*, vol. 2. Información, sociedad y tecnología, México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, 1998.

- _____, Los flujos de información electrónica y la educación del futuro, en Internet, Metadatos, México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, 1998.
- Ascencio Almada**, Rafael E. y Carlos Alberto Gil Ortigón, La transferencia electrónica de información a través de las fronteras y su impacto en las relaciones internacionales contemporáneas, tesis de licenciatura en relaciones internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1989.
- Aun Pinheiro**, Marta, "A construção de políticas nacional e supranacional de informação: desafio para os estados nacionais e blocos regionais", en *Ciencia da Informação*, 28, (2), 115-123, mai-ago, 1999.
- Chodorow**, S. and P. Lyman, "The responsibilities of universities in the new information environment", in *The mirage of continuity: reconfiguring academic information resources for the 21st Century*, Washington, D.C., B.L. Hawkins, and P. Battin Editors, Council on Library and Information Resources and Association of American Universities, 1998.
- Dutton**, W.H., *Society on the line. Information politics in the digital age*, uk, Oxford University Press, 1999.
- Deutsch**, K.W., "Shifts in the balance of communication flows: A problem of measurement in international relations", *Public Opinion Quarterly*, 20 (143), pp. 143-160, 1956.
- _____, *Los nervios del gobierno: modelos de comunicación y control políticos*, Paidós, México, 1985.
- Drucker**, Peter, *Post-capitalist society*, London, Butterworth-Heinemann, 1993.
- González de Gómez**, María Nélida, "La sociedad del conocimiento: conceptos y premisas", en Margarita Almada de Ascencio et al., *Contribución al desarrollo de la sociedad del conocimiento*, México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, 2000.
- Hamelink**, Cees, "New information and communication technologies: social development and cultural change", *IFID Bulletin*, 48 (3/4), 1998, pp. 71-76.
- Lafuente**, R., *En el umbral del cambio: las tecnologías de la información y la comunicación*, México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, Serie Monografías 22, 1998.
- Rowlands**, Ian (ed.), *Understanding information policy: a workshop: proceedings of a workshop held at Cumberland Lodge, Windsor Great Park, 22-24 July 1996*, uk, Bowker Saur, West Sussex, British Library Research and Innovation Report 49, 1997.
- Ruiz Durán**, C., *El reto de la educación superior en la sociedad del conocimiento*, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 1998.
- UNESCO**, *Informe de la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI. Síntesis preliminar*, 28ª Sesión de la Conferencia General, París, octubre de 1995.